



## Nuestra Opción para el Trienio (2011-2013)

Manifestamos con gozo la **experiencia de comunión** que hemos vivido en estos días de Capítulo. Desde la atención fraterna a las propuestas de la V Asamblea y a los Informes provinciales, desde los ecos de nuestro último Capítulo General, desde la cercanía de Joe,

Eugène y Josep María, desde nuestra escucha cordial al sentir de nuestros hermanos y a la Palabra de Dios, hemos llegado a esta **OPCIÓN**, que quiere ser referencia central para la vida de la Provincia en estos tres próximos años:

**CON MARÍA, SIENDO HERMANOS Y HERMANAS,  
ABRIMOS NUEVOS CAMINOS DE VIDA EN NUESTRAS TIERRAS.**

En esta opción que toca nuestras vidas y nuestras instituciones ponemos nuestro corazón y todas nuestras energías para este trienio. Quiere ser eje **generador de vida**, foco integrador de nuestros proyectos, mirada esperanzada de futuro y parámetro de calidad de nuestra andadura provincial.

Estas han sido las **resonancias** que la OPCION ha suscitado en cada uno de nosotros y que se convierten en señales de un itinerario de conversión personal y de renovación provincial:

### Con María

Optamos por movernos hacia nuevas tierras. Queremos hacer este recorrido con María. La acogemos como guía y compañera. Ella inspira nuestra opción de abrir caminos.

A su lado conformamos nuestro modo de ser en medio de nuestros pueblos. Con Ella sentimos la urgencia de manifestar más visiblemente nuestra opción por Jesús y su Evangelio, de testimoniar la sencillez marista como rasgo que marca nuestras vidas y nuestras obras, de ser, como Ella, rostro materno de Dios para los más débiles y marginados, de no tener miedo a movernos y a explorar nuevos senderos.

### Siendo hermanos y hermanas

Reconocemos la fraternidad como un signo de nuestra identidad marista. Ser hermano y hermana supone para nosotros un proceso para llegar a ser profetas de comunión, desde la conciencia de ser hijos de un mismo Padre. Nuestra comunión, en el camino que emprendemos, quiere generar nuevos estilos comunitarios, otras formas de presencia evangelizadora, una Iglesia-comunión, apertura ecuménica y el sentido de una fraternidad universal.



La riqueza de las diversas vocaciones, la nueva relación entre Hermanos y Laicos, el carisma compartido entre todos los Maristas, queremos convertirlo en anuncio para nuestra Iglesia todavía jerarquizada y clerical, y para nuestros pueblos, necesitados de paz y reconciliación.

### **Abrimos nuevos caminos de vida**

Sentimos la urgencia de buscar nuevos modos de ser marista, más en sintonía con la radicalidad del Evangelio. Esto nos exige mucha audacia y valentía, así como mucho diálogo, comunión y discernimiento. Abrir caminos nuevos significa para nosotros apertura a nuevas alternativas de misión y de destinatarios, búsqueda de una vida consagrada nueva, estilos comunitarios renovados, una espiritualidad honda, nuevos perfiles del carisma marista para nuestro mundo.

Sabemos que la novedad supone cambios profundos, personales y estructurales. Estamos convencidos de que el precio de lo nuevo es el desprendimiento, el desacomodo, el movimiento, la conversión. Nos damos cuenta que solamente con procesos y no con acciones aisladas podemos abrir estos caminos. También percibimos que cuando caminamos juntos el recorrido lo hacemos cantando.

### **En nuestras tierras**

Nuestras tierras centroamericanas y caribeñas son para nosotros el lugar sagrado donde Dios se nos manifiesta. Nuestro carisma debe adquirir más significativamente el rostro de estos pueblos. Significa un diálogo más profundo con estas culturas, una comunión más tangible con el pueblo de Dios, una sólida inversión en la pastoral vocacional, una presencia hecha esperanza para nuestros pueblos.

La internacionalidad e interculturalidad de nuestra Provincia se convierte en oportunidad que nos ofrece el Señor para experimentar lo diverso, lo nuevo, lo complementario, lo desconocido.

Nuestras tierras nos permiten dar respuesta a una señal identitaria de nuestro carisma marista, saliendo al encuentro de los niños y jóvenes pobres, que mayoritariamente aparecen en nuestros países. Nuestra opción, como la que vivió Jesús y como la que quiso Champagnat, es prioritaria hacia los más débiles, los más pequeños y pobres. En ellos sentimos la voz del Señor. La fidelidad al Evangelio y a nuestros orígenes nos hace enfatizar esta dimensión de nuestro carisma.

Entendemos estas señales de camino como **ejes transversales** que recorren proyectos, programas y planes de todas las instancias provinciales. La formación como la misión, la vida de los Hermanos como la economía, la evangelización así como la nueva relación hermanos-laicos, la solidaridad así como la educación... quieren ser promovidas desde el prisma de

nuestra opción y a su vez pretenden convertirse en expresión plural de lo que hemos discernido como llamada de Dios para este momento de nuestra Provincia.

Resaltamos la **importancia de la animación** en este proceso de renovación provincial. Sentimos la necesidad de un acompañamiento de este itinerario. La inversión de recursos a todo nivel, especialmente de los equipos de animación de la Provincia, convertidos en cercanía, tiempo, visión, creatividad... puede dar consistencia y coherencia a la opción que hacemos.

Finalmente, creemos que esta opción, nacida de la escucha a la Palabra de Dios durante el Capítulo, matiza las cinco llamadas que concluimos en la **V Asamblea Provincial**. Se convierten en referencias de nuestra peregrinación para estos tres años, abriendo caminos de vida en nuestras tierras, con María:

- *Testimoniando el encanto de ser marista, proyectando el futuro desde la comunión de personas en el carisma y buscando una mayor vitalidad.*
- *Comprometiéndonos afectiva y efectivamente en nuevos caminos de pastoral vocacional marista.*
- *Buscando un nuevo estilo de vivir la fraternidad en comunidad.*
- *Cultivando más hondamente la experiencia de Dios desde una espiritualidad mariana y apostólica.*
- *Acrecentando nuestra presencia entre los niños y jóvenes, especialmente entre los pobres y excluidos.*

En estos caminos nuevos que queremos abrir nos anima, como a Champagnat, el Dios que hace nuevas todas las cosas. Con Dios nos sentimos exploradores de nuevas rutas. Desde Él queremos ayudar a la aurora a nacer. En Él iniciamos nuestra andadura, confiados y seguros. Vamos de la mano con María de la Visitación, que llena de Dios y con su sonrisa de Madre, hace camino con nosotros.